

UN JUICIO ACERCA DE LA OBRA DE PALACIOS



Edificio del Círculo de Bellas Artes. El proyecto de Palacios está todavía inacabado.

“Unas nuevas corrientes vienen después a reflejarse en nuestra arquitectura nacional. Es la época de la arquitectura alemana, que tiende al monumentalismo, en la que, con aspecto de grandiosidad, se hacen edificios desprovistos de sentido auténticamente clásico, aunque clásicos sean gran parte de los elementos que utiliza. Las fotografías de estas obras, proyectos y dibujos, aunque con algún retraso, llegan hasta nosotros.

D. Antonio Palacios es el representante máximo de esta modalidad en la arquitectura española. El hace, en colaboración con Otamendi, el Palacio de Comunicaciones de Madrid, para el que utiliza motivos del estilo plateresco español; pero este recuerdo queda perdido en la manera de disponer los volúmenes y la composición general. Hoy se ve que el defecto principal del edificio es su pretendida monumentalidad, que no responde a la esencia íntima del problema tratado, para conseguir la cual casi todos los elementos están como ampliados respecto a la escala que naturalmente les hubiera correspondido. Sin embargo, la composición tiene una fuerza y un movimiento de masas que demuestran el talento de su autor.

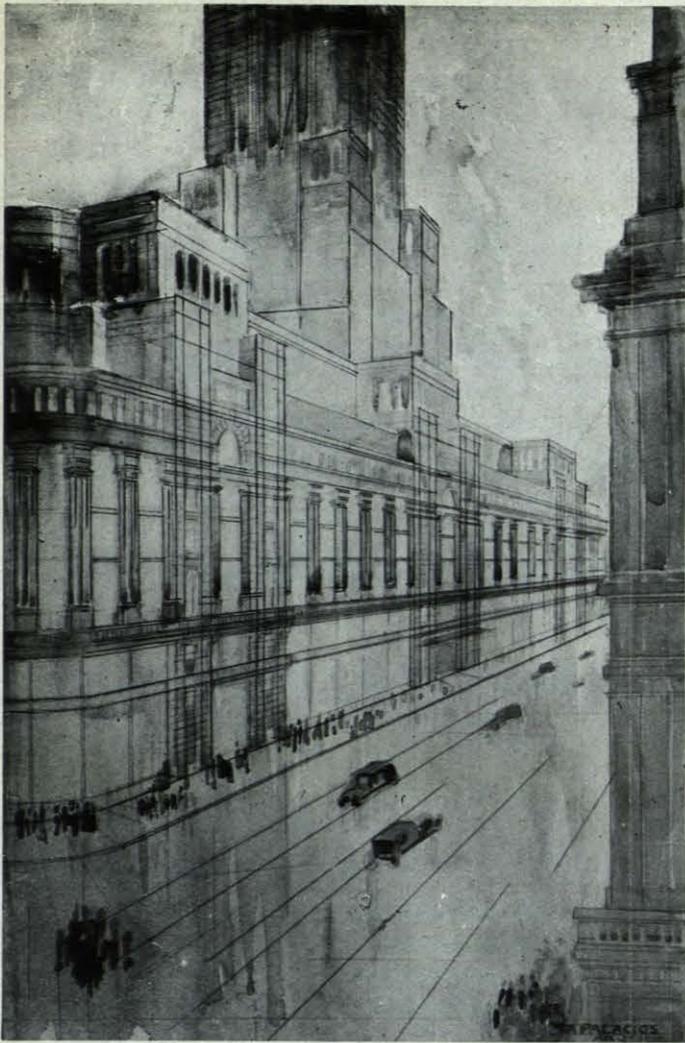
Mucho se ha censurado últimamente la arquitectura de Palacios y los edificios por él construídos; mas hay que decir que estas críticas, casi siempre superficiales, corresponden más bien a la modalidad genérica de su arquitectura que al autor mismo. Para comprenderlo hay que considerar el momento en que Palacios empezó a manifestarse. Es una de las épocas más anodinas de nuestra arquitectura, en que el trazado clásico se había ido empobreciendo paulatinamente, sin

revelar ya nada del espíritu originario, o en que la nueva modalidad francesa era fácil receta de sencilla aplicación. El edificio de Comunicaciones se adjudica a Palacios y a Otamendi por medio de concurso nacional; y hemos oído comentar a un viejo arquitecto —ya desaparecido, y no precisamente amigo de Palacios— los proyectos que se presentaron en aquel concurso, entre los que el premiado fué, con su indudable grandiosidad de concepto, una revelación al lado de todos los otros, mezquinos en cuanto a la disposición de la planta y resueltos a base de pasillos interminables y manos indicadoras para señalar los locales de “certificados” o “giros”.

Durante una larga época Palacios fué el arquitecto más destacado y los edificios que proyectó y dirigió son innumerables, casi todos dentro de ese estilo de grandiosa escala ya dicho. De ellos, indudablemente su mejor obra es la casa del Banco Español del Río de la Plata, hoy del Banco Central, en Madrid, en la que, además, están tratadas la parte escultórica y la molduración con un vigor y un relieve que manifiestan claramente las condiciones de su autor.

Algunos años después del edificio de Comunicaciones, en 1910, Palacios sigue acusando sus cualidades ya manifestadas (1). Con ocasión del concurso celebrado por el Círculo

(1) Estas condiciones continúan hoy haciéndose patentes en Palacios, pues en el edificio del Banco Mercantil e Industrial, recientemente inaugurado, la fachada exterior casi se olvida al penetrar en el patio de público, resuelto con acierto indudable en cuanto a color y utilización de materiales.



Perspectiva de la calle del Arenal.



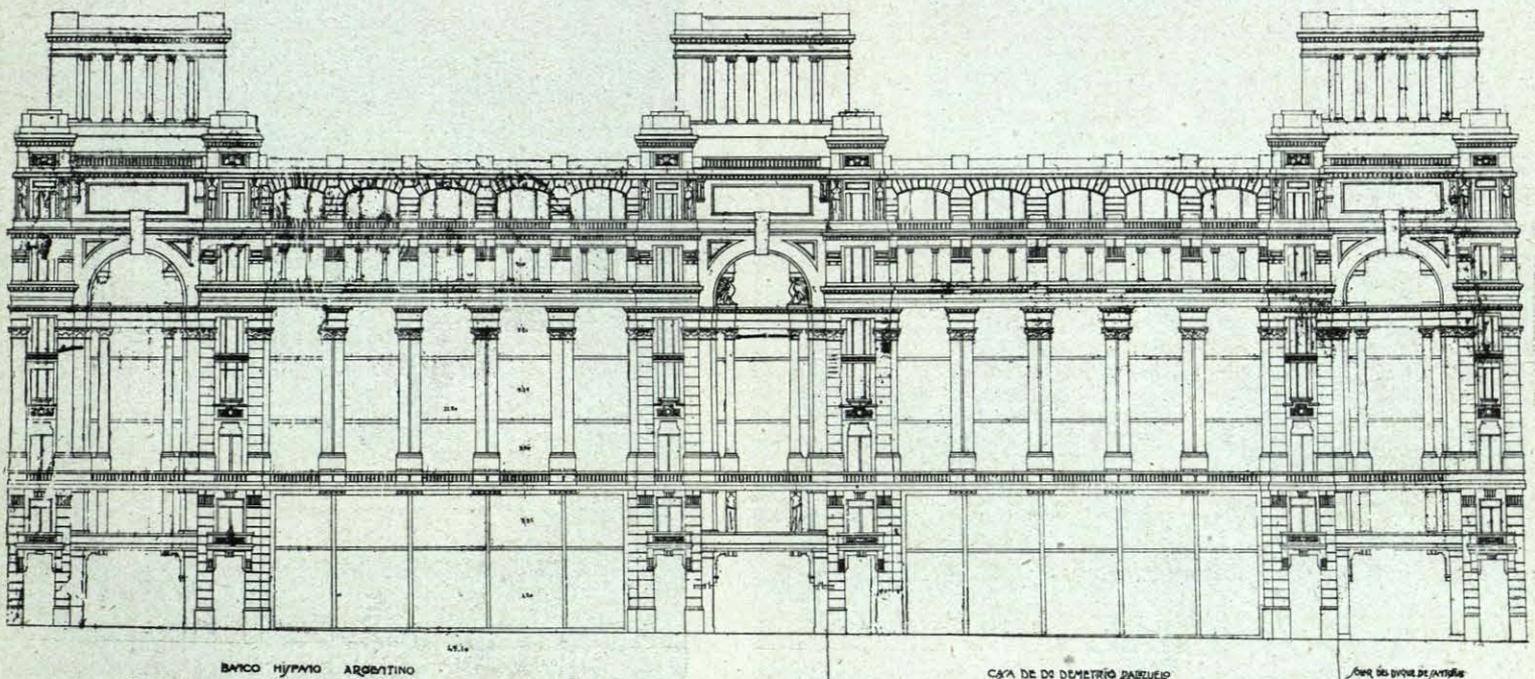
Fachada de la parte construída del proyecto.

de Bellas Artes para la construcción de su casa social, Palacios presentó un proyecto que, por su planta y disposición, destaca sobre todos los restantes. El sistema de composición es el mismo que el de la casa de Correos: a base de un local en el centro, que sirve de vestíbulo y de enlace para la distribución general; pero está concebido con tal claridad y tan amoldado a la planta del solar, que el edificio, después de mucha discusión, se le encarga a Palacios, a pesar de las numerosas objeciones que, con razón indudable, se oponían a la realización de su proyecto.

A este concurso del Círculo de Bellas Artes se presentaron numerosos trabajos, sobresaliendo entre todos ellos, aparte del ya dicho de Palacios, el presentado por Zuazo en colaboración con Quintanilla, que tenía una fachada de un clasicismo sereno y reposado, muy superior a la del proyecto de Palacios que se llevó a la práctica."

(Del libro *La Arquitectura*, de D. Juan Zavala.—Ediciones Pegaso. Colección "La Cultura del siglo xx". Madrid.)

PROYECTO PARA EL EDIFICIO DE LA COMPAÑIA COMERCIAL Y BANCARIA HISPANO-ARGENTINA



Alzado de la fachada en la calle del Arenal.